

**Curso: La realimentación, proceso clave para la mejora de los aprendizajes**  
**Módulo 2. La evaluación formativa en la Nueva Escuela Mexicana**

**PTP 2: Narrativa que destaque estrategias de la puesta en práctica de las dos dimensiones de la evaluación formativa**

**Indicaciones:** Con base en el estudio y análisis del módulo 2, redacta un texto (narrativa) con una extensión de dos cuartillas como mínimo donde describas cómo estás llevando a cabo los procesos evaluativos con tus estudiantes en relación con las dos dimensiones de la evaluación formativa.

**NARRATIVA**

La educación se encuentra en constante transformación, y como docentes, adaptamos nuestras prácticas para responder a las necesidades emergentes de los estudiantes. En mi experiencia reciente, he tenido la oportunidad de implementar la evaluación formativa a través de dos dimensiones clave: la evaluación como proceso y la evaluación como producto. Ambas dimensiones han sido fundamentales para fortalecer la autonomía profesional docente y mejorar el aprendizaje de mis estudiantes.

Desde el inicio del periodo lectivo, he desarrollado un enfoque centrado en la evaluación como proceso. Esta dimensión se enfoca en el seguimiento continuo del aprendizaje, permitiendo a los estudiantes y docentes reflexionar sobre el proceso educativo en tiempo real. Para ello, he diseñado actividades que no solo fomentan el aprendizaje, sino que también permiten recoger información valiosa sobre el progreso de mis estudiantes. Por ejemplo, durante las clases de matemáticas, implementé un sistema de retroalimentación en el que los alumnos eligen actividades según sus preferencias y niveles de comprensión. Les doy la libertad de seleccionar problemas para resolver, lo que les permite tomar decisiones respecto a su aprendizaje.

Esta autonomía, tanto para mí como docente como para los estudiantes, ha generado un ambiente de confianza y colaboración. Fomenta una cultura donde el error es visto como una oportunidad de aprendizaje. Semanalmente, realizamos reflexiones grupales, donde los alumnos comparten sus aprendizajes y dificultades, y yo, como su guía, les ofrezco sugerencias y recursos para mejorar. Este enfoque ha sido enriquecedor ya que los estudiantes sienten que tienen voz y que su opinión es valorada, lo que incrementa su motivación y compromiso.

A medida que avanzamos en el módulo, también he estado reflexionando sobre la evaluación como producto, que busca determinar qué tan bien los estudiantes han alcanzado los objetivos de aprendizaje. Para ello, he implementado evaluaciones más

creativas y variadas. En lugar de los tradicionales exámenes escritos, he optado por proyectos grupales que permiten evaluar diferentes habilidades de manera integral. Por ejemplo, en el área de ciencias, los estudiantes deben realizar una presentación sobre un fenómeno natural de su elección. Este tipo de evaluación no solo mide su entendimiento del tema, sino también su capacidad de trabajo en equipo, comunicación y creatividad.

Además, he introducido rúbricas de evaluación que ofrecen a los estudiantes claridad sobre los criterios de éxito. Durante la elaboración de sus proyectos, los estudiantes tienen la oportunidad de autoevaluarse y reflexionar sobre sus procesos de entrega. Esto fomenta la autoeficacia, ya que pueden identificar áreas de mejora y cómo se puede aplicar ese conocimiento en futuras actividades.

El equilibrio entre estas dos dimensiones de la evaluación formativa ha permitido que mi práctica docente se adapte a las necesidades específicas de mis estudiantes y que los ayude a convertirse en aprendices autónomos. He observado cómo mis alumnos, al sentirse más empoderados en su proceso de aprendizaje, han mostrado un aumento significativo en su desempeño académico y en su capacidad de auto-reflexión. Esta transformación no solo impacta su rendimiento escolar, sino también su autoestima y desarrollo personal.

En conclusión, la aplicación de la autonomía profesional docente en el ámbito de la evaluación formativa ha sido crucial en mi práctica reciente. La interrelación entre la evaluación como proceso y la evaluación como producto ha permitido que no solo evalúe el conocimiento de mis estudiantes, sino que también los guíe hacia un aprendizaje más significativo. Estoy convencida de que, al continuar adoptando estas estrategias, estoy invirtiendo en el desarrollo integral de mis estudiantes, preparándolos para enfrentar los desafíos del futuro con confianza y competencias sólidas. La transformación en la narrativa de la práctica docente no se trata solo de cambios metodológicos, sino de un compromiso continuo con la mejora y el aprendizaje de todos los involucrados.

**EVIDENCIA:** Narrativa que destaque estrategias de la puesta en práctica de las dos dimensiones de la evaluación formativa.

Ponderación: 10= **Insuficiente** 15= **Suficiente** 20= **Satisfactorio** 25= **Destacado**

INDICADORES	10	15	20	25	OBSERVACIONES
Hace una reflexión crítica sobre la forma en que ha ejercido la autonomía profesional a partir del currículo 2022.					
Describe las acciones que lleva a cabo para guiar la gestión de los aprendizajes mediante la motivación y la confianza en la promoción de la autoevaluación y coevaluación.					
Destaca estrategias de evaluación diferenciadas para incorporar la enseñanza multimodal.					
Gestiona actividades evaluativas que implican a los alumnos ejercer el pensamiento crítico a través de observar, preguntar, imaginar, explicar, buscar soluciones y expresar ideas propias.					